



II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO A

19 de enero de 2020

MONICIÓN DE ENTRADA

Jesús es la luz del mundo que ha venido a rescatarnos de la oscuridad de nuestros pecados. Jesús nos libra del mal desde su obediencia completa a la voluntad de Dios en todo, hasta la ofrenda de su propia vida en la cruz.

Este debe ser también nuestro programa de vida cristiana. Obedecer en todo a Dios. Y lo decimos en el Padrenuestro: “Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo”.

Jesús es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo a quien invocamos en el rito de la comunión pidiéndole que tenga piedad de nosotros y nos dé su paz.

Desde ayer, día 18, hasta el día 25, es el octavario de oración por la unidad de los cristianos que se celebra en toda la iglesia. Oremos estos días para que se acaben las divisiones entre las diferentes iglesias cristianas y se consiga la unidad deseada por Jesús.

Comenzamos con fe nuestra celebración en este domingo.

CANCIÓN

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

- . Tú que eres el Dios de la vida y de la salvación, **Señor, ten piedad.**
- . Tú que nos llamas para seguir en la vida cristiana, **Cristo, ten piedad.**
- . Tú que nos haces partícipes de tu Palabra y de la Eucaristía, **Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Alcemos nuestra voz para alabar a Dios Padre que nos permite sentirnos parte de esta gran familia que es la Iglesia

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres

que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra suplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo,

sólo tú Señor,

sólo tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre... **Amén.**



ORACIÓN COLECTA

DIOS todopoderoso y eterno,
que gobiernas a un tiempo cielo y tierra,
escucha compasivo la oración de tu pueblo,
y concede tu paz a nuestros días.

Por nuestro Señor Jesucristo **Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura

Lectura del libro de Isaías (49, 3.5-6):

Me dijo el Señor:

«Tú eres mi siervo, Israel,
por medio de ti me glorificaré».

Y ahora dice el Señor,

el que me formó desde el vientre como siervo suyo,
para que le devolviese a Jacob,
para que le reuniera a Israel;
he sido glorificado a los ojos de Dios.

Y mi Dios era mi fuerza:

«Es poco que seas mi siervo
para restablecer las tribus de Jacob
y traer de vuelta a los supervivientes de Israel.

Te hago luz de las naciones,
para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra».

Palabra de Dios



Salmo responsorial **Sal 39, 2.4ab.7-8a.8b-9.10**

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor;

él se inclinó y escuchó mi grito.

Me puso en la boca un cántico nuevo,

un himno a nuestro Dios.

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,

y, en cambio, me abriste el oído;

no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios,

entonces yo digo: «Aquí estoy».

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Como está escrito en mi libro-

para hacer tu voluntad.

Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas».

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

He proclamado tu justicia

ante la gran asamblea;

no he cerrado los labios, Señor, tú lo sabes.

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.



Segunda lectura Comienzo de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1, 1-3):

Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados por Jesucristo, llamados santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: a vosotros, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Juan (1, 29-34):

EN aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó:

«Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: “Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo”. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel».

Y Juan dio testimonio diciendo:

«He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él.

Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo:

“Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo”.

Y yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

Palabra del Señor

Nos sentamos para escuchar la reflexión sobre las lecturas que acabamos de escuchar.

(La reflexión se puede tomar del botón Reflexión Dominical.)

Nos ponemos de pie y juntos decimos el credo, el fundamento de nuestra fe.



Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna... **Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos al Señor por el mundo entero y digamos con confianza:

¡Te lo pedimos, Señor!

1.- Oramos por la unidad de todos los cristianos: para que todos formemos una única Iglesia fundada por Jesús. Oremos.

¡Te lo pedimos, Señor!

2.- Por todos los que creemos en Jesús: para que nos portemos bien en nuestra vida, con palabras y con obras. Oremos.

¡Te lo pedimos, Señor!

3.- Por los que han salido de su país para buscar trabajo y una vida mejor: para que sean bien acogidos por todos. Oremos.

¡Te lo pedimos, Señor!

4.- Por todos nosotros: para que esta celebración, en el domingo, nos ayude a vivir con más caridad entre todos. Oremos.

¡Te lo pedimos, Señor!

En ti confiamos, Señor, ayúdanos con tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**



Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar podemos permanecer sentados o de rodillas. **CANTO**

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.

RITO DE COMUNIÓN.

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, la mesa que compartimos la familia de los cristianos, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Padre nuestro, que estás en el cielo...

Antes de participar de la mesa del Señor, que acabamos de preparar, demostremos que somos hermanos, miembros de la misma familia. Dándonos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO

ORACIÓN FINAL

Te damos gracias, Señor, por todos los beneficios que nos concedes y te pedimos que sepamos vivir cumpliendo tu voluntad en todas las circunstancias de nuestra vida.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Pedimos a la Virgen María que nos ayude a poner nuestra vida al servicio de los demás siendo testigos de nuestra fe.

“Dios te salve, María...”

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.